

---

Yo quiero una Revolución como la cubana, afirma realizadora argentina

25/06/2018



Con ella conversó Prensa Latina poco después del estreno en La Habana de su más reciente audiovisual 'Cubanas. Mujeres en Revolución', un documental pensado hace más de 15 años para el que 'fui sumando ideas hasta que se convirtió en una realidad'.

El estreno del filme, en la capitalina sala cinematográfica de 23 y 12, habla desde las voces femeninas -sin ser feminista- sobre la épica construcción de una nueva sociedad en la isla caribeña a partir del 1 de enero de 1959.

La obra -producida por la plataforma comunicacional Resumen Latinoamericano en el contexto de su trigésimo aniversario- toma ejemplos de históricas luchadoras como Haydée Santamaría, Vilma Espín y Celia Sánchez, multiplicadas en esas heroínas cotidianas que desandan escuelas, misiones internacionalistas, centros científicos, el arte...

Por eso a una pregunta de la reportera sobre de dónde viene ese amor de María Torrellas por Cuba, la respuesta no se hizo esperar: 'bueno, toda una vida este país ha sido un referente para mi desde que era joven', afirmó.

'La Revolución cubana era entonces nuestra luz, nuestra guía -confesó-, yo también quería ser revolucionaria, quería ser internacionalista, veía los discursos del líder Fidel (Castro) por televisión y creo que conocí a Cuba así y por el Che (guerrillero argentino cubano Ernesto Guevara)'.

Fue en 1993 cuando visitó el país antillano por primera vez. 'Yo estaba en las montañas de Guatemala, en las comunidades de población en resistencia y por un trabajo se dio la posibilidad de viajar a La Habana'.

Llegó en 'pleno periodo especial y no podía creer lo que vi, porque venía de un lugar donde eran constante los niños y las niñas descalzos, tomando drogas, pegamento, donde están las mujeres sin recursos, sin estudios'.

Sin embargo, en su 'choque' con un escenario de extremadas carencias económicas derivadas del derrumbe del campo socialista en el este de Europa, constató que palpitaba 'una Cuba en la que a pesar de todo los niños y las niñas iban con zapatos a la escuela'.

Torrellas pasó cerca de tres meses viviendo junto a familias cubanas. 'Había apagones de hasta ocho horas; escaseaba el transporte, pero la educación no se detuvo y eso yo no lo podía creer, ahí está la grandeza de la Revolución', añadió.

'Hice fotos de los niños y niñas en las calles, felices, lo que luego se tradujo en mi exposición "La infancia en Cuba, un privilegio", que dio vueltas muchos años', contó María al recordar el papel de la mujer en ese tiempo 'cuando regresaba de trabajar agotada e inventaba comida en la cocina con lo que había'.

La también periodista, evocó 'la bicicleta que tenía para moverme' y hasta el 'cyclón y cómo se ayudaba a las familias, experimenté la solidaridad humana y ahí ya sí que me enamoré definitivamente de Cuba'.

Esta mujer aparentemente frágil detrás de la cual habita una gran pasión, piensa, por lo tanto, desde su mirada de realizadora, 'seguir contando historias'.

Dijo que el momento en América Latina es muy duro; la avanzada de la derecha en todas partes está haciendo muchísimo daño a nuestros pueblos. 'Hay gobiernos que se han plegado en la región, y a los que no se doblegan como Venezuela y Bolivia, les hacen la guerra', subrayó.

'Miren en Brasil primero fueron por la presidenta Dilma (Rousseff) y la sacaron, ahora a Lula (exmandatario Luiz Inácio Lula da Silva) lo llevan a prisión, o sea, hay una campaña brutal para destruir los derechos y las luchas de América Latina', apuntó Torrellas, ganadora del premio el Santiago Álvarez In Memoriam por su cortometraje 'Memoria de una hija de Oshun' (2009).

Soy muy denunciadora -enfatizó-, estoy en el capitalismo, en una Argentina donde matan una mujer cada 24 horas como promedio, donde se nos mueren las chicas por aborto insalubre, donde nos raptan las chicas para la trata, entonces yo vivo de esa denuncia, participo en todos los movimientos de lucha que hay en mi país.

Pero 'mis proyectos quiero que sean de esperanza, quiero que nos den ánimo a todas, porque es muy difícil mantener el ánimo en el capitalismo', confesó.

'Cada día es una mala noticia y hay que tener ánimo, por eso hay que seguir luchando y hay que seguir queriendo una Revolución, porque solo en esas condiciones conquistaremos todos esos derechos sueños para muchas y realidades para las cubanas'.